

EMPIRISMO: LOCKE Y HUME

Del diccionario filosófico Jose Ferrater Mora se encuentra la siguiente definición de empirismo:

Empirismo: Es el nombre que recibe una doctrina filosófica, y en particular gnoseológica, según la cual el conocimiento se halla fundado en la experiencia. El empirismo se contrapone por lo usual al racionalismo, según el cual el conocimiento se halla fundado, cuando menos en gran parte, en la razón. Se contrapone también al lunatismo, según el cual el espíritu, el alma, la mente y, en general, el llamado "sujeto cognoscente" posee ideas innatas, esto es, anteriores a toda adquisición de "datos". Para los empiristas, el sujeto cognoscente es comparable a una tabla rasa o a un encerado donde se inscriben las impresiones procedentes del "mundo externo". Se pueden destacar en el empirismo los aspectos psicológico, gnoseológico y metafísico. El empirismo psicológico mantiene que el conocimiento tiene enteramente su *origen* en la experiencia. El empirismo gnoseológico mantiene sobre todo que la *validez* de todo conocimiento radica en la experiencia. El empirismo metafísico mantiene, o tiende a mantener, que "la realidad misma" es, por así decirlo, "empírica", esto es, que no hay más realidad que la que es accesible a la experiencia, y en particular a la experiencia sensible.

JHON LOCKE

Los datos mas relevantes sobre su vida los encontramos en el libro Historia de la filosofía de Julian Marias

“VIDA Y ESCRITOS: Jhon Locke nació en 1632 y murió en 1704. Estudio en Oxford filosofía, medicina y ciencias naturales; después estudio, con mayor interés a Descartes y a Bacon y tuvo contacto con Robert Boyle, el gran físico y químico inglés y con el médico Sydenham. En casa de lord Shaftesbury (abuelo del moralista mencionado) tuvo un puesto como consejero, médico y preceptor de su hijo y de su nieto. Esta relación lo llevo a intervenir en política. Emigro durante el reinado de Jacobo I y participo luego en la segunda revolución inglesa de 1688. Vivio bastante tiempo en Holanda y Francia. Su influencia ha sido extremadamente importante, mayor que la de las demás filósofos ingleses. El empirismo encontró en el su expositor mas habil y afortunado, y por su conducto domino en el pensamiento del siglo XVIII. La obra más importante de Locke es el Essay Concerning Human Understanding (ensayo sobre el entendimiento humano) publicado en 1690. Escribió también obras de política Two treatises of Government y las cartas sobre la tolerancia que definieron la posición de Locke en materia religiosa.”

El empirismo de Locke hizo hincapié en la importancia de la experiencia de los sentidos en la búsqueda del Conocimiento en vez de la especulación intuitiva o la deducción. La doctrina empirista fue expuesta por Primera vez por el filósofo y estadista inglés Francis Bacon a principios del siglo XVII, pero Locke la dotó de Una expresión sistemática en su Ensayo sobre el entendimiento humano. Afirmaba que la mente de una persona en el momento del nacimiento es como una tabula rasa, una hoja en blanco sobre la que la experiencia imprime el conocimiento, y no creía en la intuición o teorías de las concepciones innatas. También mantenía que todos nacen buenos, independientes e iguales.

Locke emplea el término idea en un sentido muy amplio. Para él, es idea todo lo que pienso o percibo, todo lo que es contenido de conciencia. Estas ideas no son innatas ya que proceden de la experiencia. Para Locke si existen principios innatos, han de estar en todos los hombres y en todas las épocas de su vida.

Locke propone dos tipos de experiencias, una es la experiencia "externa", que nos afecta por vía de la sensación, y la otra experiencia "interna" que nos afecta mediante la reflexión. La sensación y la reflexión son, pues, las dos formas de experiencia de las que derivan todas nuestras ideas.

La sensación es la principal fuente de las ideas. Los sentidos "transmiten a la mente", dice Locke, distintas percepciones, según el modo en que los objetos les afectan (colores, olores, movimiento, figura, etc.) produciendo en ella las ideas correspondientes. La reflexión, nos permite tener experiencia de nuestras actividades mentales (percepción, pensamiento, memoria, voluntad, etc.) lo que da lugar también a la creación de las ideas correspondientes. Pero además, la combinación de la sensación y la reflexión pueden dar lugar a la creación de nuevas ideas, como las de existencia, placer y dolor.

Las ideas pueden ser simples y complejas. Las ideas simples son recibidas por la mente directamente de la experiencia (sensación o reflexión) de forma enteramente pasiva, y pueden ser consideradas los "átomos de la percepción", a partir de los cuales se constituyen todos los demás elementos del conocimiento. Las ideas complejas, aunque derivan de la experiencia, son formadas por la mente al combinar ideas simples, por lo que ésta adquiere un papel activo en la producción de tales ideas complejas (como las ideas de belleza, gratitud, universo, etc.). Las ideas complejas puede ser de tres clases: de modos, de sustancias y de relaciones. Pero todas ellas, por alejadas que puedan parecer de los datos de la experiencia, son elaboradas por la mente a partir de la comparación y la combinación de ideas simples.

A nuestro parecer Locke pretende afirmar dos cosas que en su pensamiento son elementales: a primera es que es preciso incorporar las creencias a través de la experiencia del mundo. La segunda es que, cuando uno nace no tiene conceptos en la mente. Muchos filósofos habían asumido que los conceptos más básicos, como la idea de que una cosa es idéntica a sí misma, formaban parte del mecanismo pensante de la mente. Locke argumentó que incluso esos conceptos tenían que ser adquiridos.

Locke propone por otra parte dos tipos de cualidades: estas son las cualidades "primarias y secundarias". Según la descripción que él hizo de la percepción, percibir es tener ideas, que son aspectos de la mente. Locke mantenía que ciertas ideas concuerdan con las propiedades de los objetos reales: la extensión (longitud), la figura (forma), el movimiento o reposo, y el número; éstas son las "cualidades primarias". Otras percepciones como color, sonido, sabor, etc. son las "cualidades secundarias". Esta distinción entre cualidades primarias y secundarias aún es aceptada por muchos filósofos actuales

En cierto sentido, el empirismo de Locke era menos extremo que el de muchos otros empiristas, pues él no creía que las razones existentes para aferrarse a las creencias procedieran exclusivamente de la percepción. Más bien afirmaba que, una vez que uno tiene incorporada la idea de un triángulo y del número tres, si reflexiona sobre esas ideas puede llegar a saber que todos los triángulos tienen tres lados. Locke consideraba que el conocimiento adquirido por medio de la reflexión no se limita al mundo físico.

DAVID HUME

Entre los grandes empiristas también encontramos a David Hume sus datos al igual que Lock los encontramos en el libro Historia de la filosofía de Julian Marias que enuncia:

David Hume es el filósofo que lleva a sus últimas consecuencias la dirección empirista que se inicia en Bacon. Nació en Escocia en 1711 y murió en 1776. Estudió derecho y filosofía; residió varios años, en diferentes ocasiones, en Francia y tuvo una gran influencia sobre los medios enciclopedistas y de la ilustración. Fue secretario de la embajada inglesa, y su fama en Inglaterra, Francia y Alemania se extendió pronto. Su obra más importante es el *Treatise of human nature* (Tratado de la naturaleza humana). También escribió varias refundiciones de distintas partes de esta obra, como las tituladas *An inquiry concerning the Principles of morals* (Investigación sobre los principios de la moral), los diálogos sobre la religión natural. Junto a su obra filosófica tiene una copiosa producción historiográfica, sobre todo su gran *History of England*.

Según David Hume la difusión de una filosofía empirista está destinada a proporcionar beneficios y utilidad a la humanidad. Esta filosofía investigará la naturaleza humana, a fin de averiguar si es posible en el análisis de las cuestiones humanas, el mismo grado de verdad que han alcanzado las ciencias físicas. Por tanto, Hume propone un modelo de filosofía que se inspira en el modelo de las ciencias físico-naturales, dado que estas han demostrado su efectividad y su utilidad.

El propósito de Hume es desarrollar una teoría de la naturaleza humana que renuncie a hacer hipótesis especulativas (crítica implícita al racionalismo) y que no contenga otras ideas que las obtenidas de la experiencia.

Por otra parte podemos afirmar que la mayoría de las ciencias están comprometidas en la ciencia de la naturaleza humana. Por ejemplo, la lógica, la política, o la historia no son sino ciencias que explican diversos aspectos de un único fenómeno: el ser humano. De ahí la importancia de esta ciencia de la naturaleza humana que Hume persigue. Aunque él mismo dice que él solo ha completado la parte que corresponde a la lógica (debemos entender que se refiere a la epistemología o teoría del conocimiento)

Hume dice estar de acuerdo con Leibniz en que las filosofías anteriores han hablado mucho de la verdad (el ámbito del conocimiento y de la naturaleza) y muy poco de la probabilidad (el ámbito de lo indeciso, lo imprevisible, lo que puede ser verdadero ahora y falso después, en definitiva: el ámbito de las acciones humanas, La Moral). Afirma también que va a centrarse en lo que sigue en el análisis de la relación causa-efecto.

Para Hume la percepción se define como cualquier cosa que esté presente en la mente, tanto si empleamos nuestros sentidos (exterior) como nuestras "pasiones" (estados de ánimo, interior). Las percepciones se dividen en impresiones e ideas. Una impresión es una percepción vivida y fuerte, que está en contacto con el objeto que la causa. Una idea no es más que una impresión debilitada, la huella de una impresión en la mente, o su recuerdo.

Todas nuestras ideas se derivan de impresiones, que son anteriores en el tiempo y, además, causa suya. Éste es el criterio de verificación del empirismo. Hume repite varias veces que, para saber si una idea tiene sentido, no hay más que preguntarse si procede de una impresión. Si la respuesta es positiva, aceptamos la idea; si en negativa, la rechazamos por especulativa. Además, afirma que no existen ideas innatas. Para Hume lo único innato en sí es la mente, entendida como conjunto de capacidades naturales.

Mediante el criterio de verificación ya mencionado en el párrafo anterior, Hume examina las ideas abstractas del racionalismo (esencia, substancia, yo, etc.) y dictamina que se trata de ideas especulativas sin sentido.

Según Hume todos nuestros razonamientos en la vida, en la historia, la filosofía, se derivan de la creencia en el principio de causalidad. La única excepción serían las relaciones lógicas y matemáticas, que no son cuestiones de hechos, sino de ideas, y tienen un fundamento distinto a la causalidad. Este principio consiste en una inferencia o anticipación del efecto en la causa o hecho que lo produce.

Se sigue, que todos los razonamientos que se refieren a la causa y efecto se basan en la experiencia, y que todos los razonamientos que se basan en la experiencia presuponen la uniformidad en el curso de la naturaleza.

Para Hume no sabemos nada de razones ocultas, o de ningún tipo de necesidad en los fenómenos naturales. Solo percibimos que los efectos se asocian a las causas, siempre cuando ya han sucedido, y el hecho de que esta asociación no falle es lo que nos hace anticipar mentalmente el efecto al observar la causa. Pero no hay ningún mecanismo ni fuerza misteriosa en todo este asunto.

Según el escritor español Johán Vicente Viqueira, Hume se sitúa frente a toda metafísica, que no es más que un “cumulo de fantasías y sutilidades”, y frente a las religiones, que son en su totalidad formas históricas de supersticiones, restos de un “oscuro pasado”. Su filosofía busca una base sólida y se dirige a la experiencia, que no puede ser más que la experiencia psicológica

Por otra parte, Julián Marías Aguilera en su obra Historia de la Filosofía nos dice que el empirismo de Hume llega a un punto de convertirse en escepticismo. El conocimiento no puede alcanzar la verdad metafísica. No se pueden demostrar ni refutar las convicciones íntimas e inmediatas en que se mueve el hombre. La razón de esto es que el conocimiento no es aquí conocimiento de cosas. La realidad se convierte, en definitiva, en percepción, en experiencia, en idea. La contemplación de estas ideas, que no llegan a ser cosas, que no son más que impresiones subjetivas, es escepticismo.

República Bolivariana de Venezuela

La Universidad del Zulia

Facultad de Humanidades y educación

Escuela de filosofía

Historia de la Filosofía Moderna

Profesora Karina Navarro



EMPIRISMO: LOCKE Y HUME

Por:

Cindy M. Hernández C.I: 25.907.455

Nestor E. Añez C.I:

Maracaibo, Marzo de 2011

